

ALEMANIA

ACTIVIDADES DEL GOBIERNO ALEMÁN EN EL EXTERIOR PARA GESTIONAR LOS FLUJOS MIGRATORIOS⁶⁵

La entrada masiva de solicitantes de protección internacional ha motivado al Gobierno alemán a dar un giro a su política exterior, centrándose en los principales países de tránsito o de origen de los refugiados y diseñando nuevos instrumentos con el objetivo de gestionar la inmigración al país.

Centramos este informe en la política alemana en África, continente que desde mediados de 2016 ocupa un lugar destacado en la agenda del Gobierno alemán. Además resumimos brevemente las nuevas vías de acceso creadas por el Gobierno para facilitar la inmigración legal de ciudadanos de los Balcanes Occidentales y las actividades del Gobierno en materia de deportaciones.

⁶⁵ **Fuentes:** Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung (BMZ) (2017): Africa and Europe. A new partnership for development, peace and a better future. Cornerstones of a Marshall Plan with Africa http://www.bmz.de/en/publications/type_of_publication/information_flyer/information_brochures/Materiale270_africa_marshallplan.pdf Bundesregierung (2016): Strategie für Migration und Entwicklung. Aktionsplan für die Aussendimension der Migrations- und Flüchtlingspolitik. Berlín <https://www.auswaertiges-amt.de/cae/servlet/contentblob/752470/publicationFile/221742/MigrationEntwicklung.pdf> Deutsche Gesellschaft für Auswärtige Politik (2016): Migration, Sicherheit, Wirtschaft. Afrika wird zu einer Priorität der deutschen und europäischen Politik. <https://zeitschrift-ip.dgap.org/de/ip-die-zeitschrift/archiv/jahrgang-2016/november-dezember/migration-sicherheit-wirtschaft> Deutscher Bundestag (2016a): Arbeitsvisa für Menschen vom Westbalkan – Bilanz, Probleme, Perspektiven, 18/11124 <http://dip21.bundestag.de/dip21/btd/18/111/1811124.pdf> Deutscher Bundestag (2016b): EU-Migrations- und Grenzmanagement in Afrika. 18/8928 <http://dipbt.bundestag.de/doc/btd/18/089/1808928.pdf> Deutscher Bundestag (2016b): Fragen zur polizeilichen Zusammenarbeit aus Anlass der jüngsten Reisen des Bundesinnenministers und des Vizekanzlers und Bundeswirtschaftsministers in die Hauptstadt der Arabischen Republik Ägypten. 18/8598 <http://dipbt.bundestag.de/doc/btd/18/085/1808598.pdf> Deutscher Bundestag (2016c): Flüchtlingsabkommen mit Ägypten. 18/10437 <http://dip21.bundestag.de/dip21/btd/18/104/1810437.pdf> Deutscher Bundestag (2016d): Abschiebungen im ersten Halbjahr 2016. 18/9360 <http://dip21.bundestag.de/dip21/btd/18/093/1809360.pdf> Deutscher Bundestag (2017): Lage der Menschenrecht in Äthiopien. 18/10842 <http://dip21.bundestag.de/dip21/btd/18/108/1810842.pdf> Deutscher Bundestag (2017a): Sicherheitspolitische Kooperation mit der Regierung in Ägypten zur Migrationskontrolle und Grenzüberwachung. 18/11098 <http://dip21.bundestag.de/dip21/btd/18/110/1811098.pdf> Deutscher Bundestag (2017b): Entwurf eines Gesetzes zu dem Abkommen vom 11. Juli 2016 zwischen der Regierung der Bundesrepublik Deutschland und der Regierung der Arabischen Republik Ägypten über die Zusammenarbeit im Sicherheitsbereich. 18/11508 <http://dipbt.bundestag.de/dip21/btd/18/115/1811508.pdf> Deutscher Bundestag (2017c): Entwurf eines Gesetzes zu dem Abkommen vom 26. September 2016 zwischen der Regierung der Bundesrepublik Deutschland und der Regierung der Tunesischen Republik über die Zusammenarbeit im Sicherheitsbereich. 18/11509 <http://dipbt.bundestag.de/dip21/btd/18/115/1811509.pdf> Friedrich-Ebert-Stiftung (2017): Westbalkanregelung: Ein neues Modell für die Migrationssteuerung?. WISO Direkt 02/2017 <http://library.fes.de/pdf-files/wiso/13156.pdf> GIGA (2017): Deutschlands neue Afrikapolitik vor dem Aufbruch. GIGA Focus 1/2017. <https://www.giga-hamburg.de/de/publikation/deutschlands-neue-afrikapolitik-vor-dem-aufbruch> Stiftung Wissenschaft und Politik (2017): Afrika zwischen G20 und Marshallplänen. SWP-Aktuell 18 https://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/aktuell/2017A18_scm.pdf

Política alemana en África

Hasta hace pocos meses, la política exterior del Gobierno alemán se centró en otras regiones del mundo, como China, Rusia y los EE.UU. así como en la gestión de las crisis en Siria y Ucrania. Las relaciones con los países africanos tenían un papel secundario. Pero desde mediados de 2016, la política de cara a África ha pasado a ocupar un lugar prioritario en la agenda del Gobierno alemán (Fundación para la Ciencia y la Política - Stiftung Wissenschaft und Politik, 2017). La entrada masiva de solicitantes de protección internacional ha sido decisiva para que el Gobierno federal haya puesto las miras en el continente con un objetivo prioritario: combatir las razones que obligan a tantas personas a abandonar sus países de origen. La política exterior alemana en el continente africano ha dejado de estar limitada a la cooperación para el desarrollo y pasa a ser centro de la acción política de la Canciller y sus principales ministros. Además de la migración, la seguridad y el potencial económico del continente africano son aspectos que llevan al Gobierno alemán a replantearse su política (DGAP 2016) aunque en este informe nos centraremos en los primeros.

En 2014, el Gobierno federal presentó un primer documento sobre las líneas maestras de la política exterior en África (Bundesregierung 2014), en el que señalaba que esperaba que los diferentes países africanos accedan a involucrarse de forma activa en la contención de los flujos migratorios a cambio de firmar acuerdos bilaterales o multilaterales de movilidad y apoyar el desarrollo económico de la región. Pero el impulso central para dar un giro a las políticas en ese continente fue la crisis de refugiados. En 2016 las dos formaciones que forman el Gobierno presentaron propuestas similares (SPD 2016; CDU/CSU 2016) para focalizar su atención en la necesidad de compaginar una política en materia de seguridad con medidas encaminadas a impulsar la economía en el continente. A finales del año 2016, el Gobierno federal presentó su Estrategia para la Migración y el Desarrollo (Bundesregierung 2016), con la que pretende elaborar un paquete de medidas coherentes que sean útiles para lograr los siguientes objetivos: reducir las causas que llevan a la huida y la inmigración irregular, mejorar la protección y el apoyo en los principales países de acogida, potenciar la inmigración legal, gestionar los flujos migratorios de forma activa, fomentar el retorno de las personas que no tienen perspectivas de obtener un título de residencia legal y apoyar su reinserción en los países de origen.

Prueba de la importancia que ha cobrado esta política es la insistencia con la que la canciller federal ha señalado en los últimos meses que el desarrollo económico de los países africanos es una de las grandes tareas pendientes. El ministro de Finanzas, Wolfgang Schäuble, comenta que la situación en África se ha convertido en un problema alemán para el que hay que encontrar soluciones (DGAP 2016). El 21 de junio de 2016, la canciller afirmó que el principal reto de la crisis migratoria reside en la migración desde África, en la evolución demográfica y la situación económica del continente⁶⁶. El ministro para la Cooperación Económica y el Desarrollo, Gerd Müller, advirtió que la presión migratoria aumentará considerablemente los próximos años si no se consigue crear perspectivas

⁶⁶ <http://www.n-tv.de/politik/Loesung-fuer-Syrien-Fluechtlinge-kommt-bald-article18006356.html>

económicas en los países africanos⁶⁷. A su vez, la Canciller reconoce públicamente la responsabilidad de los países europeos en la situación actual. Las actuales fronteras fueron diseñadas en la era colonial siguiendo criterios de explotación de los recursos naturales y no de la historia compartida de los habitantes⁶⁸. En su declaración de Gobierno mantenida ante el Parlamento el 9.3.2017, la canciller calificó de urgente la reforma del sistema común de asilo y la puesta en marcha de una política común más eficaz de retorno de refugiados. Defiende el modelo de las alianzas en materia de políticas migratorias con los países de origen y los de tránsito, ejemplificando los esfuerzos del Gobierno federal con los acuerdos firmados con Níger y Mali.

En materia de migraciones, el Gobierno alemán apuesta por evitar que los refugiados logren embarcarse e impedir que puedan iniciar su viaje a Europa. Así, por ejemplo, finalizada la reciente reunión de los jefes de Estado y de Gobierno en Malta, el ministro alemán del Interior, Thomas de Maiziere, exigió que los refugiados sean devueltos directamente a África y evitar que logren embarcar. El ministro del Interior propone incluir en la lista común de países de origen seguros, elaborada por la UE, a todos aquellos que ofrezcan condiciones aceptables de acogida. En febrero de 2017, el presidente del Grupo Parlamentario del SPD, Thomas Oppermann, se pronunció a favor de crear en el norte de África campamentos de acogida para refugiados que sean rescatados en el mar. El objetivo sería destruir de esta manera las bases de financiación de las redes de tráfico de personas. Hasta ahora, ésta había sido una propuesta propia de los partidos conservadores de la Unión (CDU/CSU). Oppermann considera necesaria una cooperación, además de con Libia, con “países de tránsito más estables”, como Marruecos o Túnez.

No obstante, el Gobierno federal acaba de sufrir un revés precisamente en lo que se refiere a la declaración de países de origen seguros al rechazar la Cámara Alta a comienzos de marzo la inclusión de Argelia, Túnez y Marruecos en la lista nacional. La intención del gobierno es evitar que la Oficina Federal de Migraciones y Refugiados tenga que tramitar las solicitudes de protección presentadas por ciudadanos de estos países. El principal argumento es que son muy pocas las solicitudes en las que recae una resolución positiva: Marruecos el 3,8%, Túnez el 0,8% y Argelia el 2,7% y que en estos tres países se respetan los derechos humanos. Votaron en contra de esta propuesta los Gobiernos regionales que cuentan con participación de los partidos Los Verdes y La Izquierda, que señalan que continúan las violaciones de los derechos humanos en toda la región.

La política del ejecutivo alemán en este asunto gira en torno a dos ejes: acordar iniciativas bilaterales en los principales países de tránsito y de origen del continente africano e impulsar medidas a nivel multilateral p.ej. aprovechando su presidencia de los G-20.

⁶⁷ <http://de.reuters.com/article/afrika-migration-m-ller-idDEKCN1260KH>

⁶⁸ <https://www.bundesregierung.de/Content/DE/Rede/2016/10/2016-10-06-rede-merkel-tag-der-deutschen-industrie.html>

Iniciativas bilaterales en África

El Gobierno alemán y, en especial la canciller, han desarrollado desde noviembre de 2016 una intensa actividad diplomática en África.

Del 9 al 11.10.2016, la canciller se desplazó a Mali, Níger y Etiopía, anunciando que Alemania apoyará a los estados africanos sobre todo a combatir las condiciones que empujan a muchos de sus ciudadanos a la emigración. El ejército alemán participa en la misión MINUSMA de las NNUU en Mali para formar a los cuerpos policiales y mejorar los controles fronterizos y en la misión de la UE para formar al ejército de este país. La canciller reclamó mejores condiciones para la inversión privada que, en su opinión, debe complementar la ayuda estatal. Níger es el país en vías de desarrollo que recibe la mayor ayuda para el desarrollo per cápita de Alemania. La canciller ha prometido fondos para fomentar la creación de empleo sobre todo en la región de Agadez y mejorar el equipamiento de las fuerzas de seguridad. En Etiopía prometió más fondos y ayuda para la formación, si bien la prensa alemana señala que a menudo la política del propio Gobierno es la principal razón que lleva a los ciudadanos a huir del país. El propio Gobierno federal manifestó en su respuesta a una interpelación parlamentaria su preocupación por la situación de los derechos humanos en ese país (Deutscher Bundestag 2017).

Pocos días antes de viajar a África, calificó su viaje de estratégico para reconfigurar la política alemana de cara a este continente y reconoció que Alemania se desentendió hasta el año 2015 de la situación en el continente. “En el pasado, Alemania no tuvo que plantearse esta pregunta, Italia y España sí. Sencillamente estábamos satisfechos con el hecho de que no vinieran refugiados”. Una vez de vuelta, la canciller recibió el 12.10.2016 al presidente de Chad Idriss Déby y el 14.10.2016 al presidente de Nigeria Muhammadu Buhari.

Durante su visita a la capital alemana el 15 de febrero de 2017, el primer ministro tunecino, Yusef Chahed, garantizó su total colaboración con Alemania en materia de seguridad y señaló que Túnez está dispuesto a mejorar los procedimientos y acelerar el retorno de solicitantes tunecinos de asilo rechazados. Ambos países quieren cooperar además en el ámbito de la repatriación voluntaria. Chahed y Merkel visitaron la plaza que fue testigo del atentado terrorista perpetrado por el tunecino solicitante de asilo Anis Amri en diciembre del pasado año. No formó parte de la agenda del encuentro mantenido con la mandataria alemana el deseo del Gobierno alemán de crear centros de acogida en el norte de África para los migrantes que intentan llegar a Europa a través del Mediterráneo, pero sí acordaron la creación de una “Task Force” para mejorar la cooperación de ambos países en el ámbito de la seguridad.

A finales de 2016 un total de 22.000 ciudadanos tunecinos residían en Alemania, la mayoría con un título de residencia o pendientes de la resolución de una solicitud de protección internacional. Solamente 406 tienen una orden de abandono del país, en la mayoría de los casos ésta orden no puede ejecutarse por falta de documentación o por estar enfermos. 203 de los 468 ciudadanos tunecinos que no tienen al menos la estancia tolerada ya han abandonado el país voluntariamente o han sido deportados.

Los días 2 y 3 de marzo de 2017, la Canciller visitó Egipto y Túnez. La prensa alemana informaba de críticas contra la visita en los medios sociales egipcios que sospechaban de un pacto que podría comprender mayor complacencia por parte alemana ante la compleja situación de derechos humanos en el país a cambio de un mayor compromiso del Gobierno liderado por el presidente Abdel Fattah al-Sisi con la contención de los emigrantes. La oposición parlamentaria alemana critica al Gobierno al entender que la Canciller no defendió los derechos humanos durante su visita. De hecho, la canciller destacó que efectivamente buscaba el apoyo del ejecutivo egipcio para poner fin a la entrada de inmigrantes en Europa y mejorar la situación de los que recalaban en Egipto. Prometió más ayudas económicas, apoyo para proteger las fronteras y un crédito por un total de 250 millones de euros. Esta visita fue posible después de que ambas partes lograsen cerrar un acuerdo que hacía posible la reapertura de las oficinas de diversas fundaciones políticas alemanas en el Cairo, cerradas por orden del Gobierno egipcio. La prensa informaba que otro objetivo de la canciller era convencer al ejecutivo egipcio de la necesidad de cerrar un acuerdo migratorio con la UE a cambio de mayores facilidades para la concesión de visados a empresarios y estudiantes egipcios y ayudas económicas para impulsar el crecimiento económico del país.

En julio de 2016, el Gobierno Federal firmó con el Gobierno egipcio un acuerdo de cooperación en materia de seguridad que fue remitido en marzo de 2017 al Parlamento para su ratificación. (Deutscher Bundestag 2017b). La oposición ha criticado en varias interpelaciones parlamentarias la cooperación bilateral en materia policial (Deutscher Bundestag 2016b), la cooperación en materia migratoria (Deutscher Bundestag 2016c) y el liderazgo alemán de algunos proyectos de cooperación de la UE con Egipto como el proyecto “Better Migration Management” (Deutscher Bundestag 2017a). A finales de 2016 un total de 26.830 ciudadanos egipcios residían en Alemania, 320 tienen una orden de abandonar el país y 110 ya habían retornado voluntariamente.

El 3 de marzo de 2017, la canciller realizó una visita a Túnez, donde pronunció un discurso ante el Parlamento de ese país⁶⁹. Insistió en la necesidad de combatir el tráfico de personas y reiteró su compromiso con las reformas impulsadas en ese país e informó de la firma de un acuerdo para crear una universidad en Túnez que tendrá como uno de sus objetivos implantar la formación dual en ese país. En su encuentro con el presidente Béji Caid Essebi y el primer ministro Youssef Chahed, la canciller anunció un incremento de la ayuda al desarrollo en 250 millones de euros⁷⁰. Con motivo de esta visita, el ministro alemán para la Cooperación Económica y el Desarrollo, Gerd Müller, inauguró un centro germano-tunecino para la asesoría migratoria⁷¹ que ayudará a personas interesadas en buscar empleo, iniciar una formación o un proyecto de emprendimiento y ofrecerá información sobre los riesgos de la inmigración irregular a Europa y las posibilidades de entrar legalmente en el espacio de la UE. El objetivo para este año es atender a 2.000 ciudadanos

⁶⁹ <https://www.bundesregierung.de/Content/DE/Rede/2017/03/2017-03-05-rede-merkel-parlament-tunis.html>

⁷⁰ <https://www.bundestag.de/Content/DE/Reiseberichte/2017-03-01-merkel-reise-aegypten-tunesien.html>

⁷¹ http://www.bmz.de/de/presse/aktuelleMeldungen/2017/maerz/170303_pm_026_Minister-Mueller-eroeffnet-deutsch-tunesisches-Migrationsberatungs-zentrum/index.jsp

tunecinos. Además, todos los proyectos alemanes de cooperación con ese país ofrecerán oportunidades a los tunecinos que retornen de Alemania. En septiembre de 2016, el Gobierno alemán firmó con el ejecutivo tunecino un acuerdo de cooperación en materia de seguridad similar al suscrito con Egipto y que igualmente fue remitido al Parlamento a mediados de marzo (Deutscher Bundestag 2017c).

El 21 de marzo de 2017, la canciller alemana recibió en Berlín al presidente de Burkina Faso, Roch Marc Christian Kaboré. En materia de migraciones, Merkel destacó el acuerdo adoptado para agilizar la deportación de ciudadanos de ese país, cuyo objetivo era *“evitar que las personas se entreguen a los traficantes de personas que ponen en peligro su vida y las exponen a situaciones difíciles en el Mediterráneo”*. Anunció la puesta en marcha de diversos proyectos de cooperación para demostrar que las *“oportunidades se encuentran en el propio país y que los jóvenes se deben involucrar en construir sus países.”* En verano de 2017, Alemania negociará un acuerdo de cooperación con Burkina Faso. El presidente de Burkina Faso hizo mención expresa del plan de los G20 “Compact for África”.⁷²

La política para la cooperación alemana

Uno de los ejes de esta nueva política alemana para el continente africano es la política para la cooperación y el desarrollo en sus dos vertientes: la cooperación bilateral y la multilateral.

A mediados de mayo de 2016 los medios de comunicación informaron que Alemania cooperará con ocho países africanos con el fin de frenar la llegada de refugiados a Europa. Los fondos procederán del Fondo Europeo para Combatir el Éxodo. A través de la Sociedad Alemana de Cooperación Internacional (GIZ, por sus siglas en alemán), organismo estatal que cuenta con un presupuesto de 2.100 millones de euros y 17.319 colaboradores en 130 países, se pondrá en marcha un proyecto de protección de fronteras en Eritrea y Sudán, al que se destinarán unos 40 millones de euros y del que formará parte el suministro de equipamiento para el control de fronteras (vehículos, cámaras, escáner, ordenadores, formación de fuerzas de seguridad). Otro proyecto es la construcción de centros de acogida (incluye la creación de celdas), en donde se retendrá y atenderá a refugiados. Aunque en este punto parece no existir todavía una decisión definitiva, las autoridades migratorias sudanesas confirmaron que se han mantenido conversaciones al respecto con delegaciones alemanas. La UE considera controvertida la ayuda y expone entre los riesgos de su plan de acción el hecho de que los países podrían hacer un mal uso del material suministrado y aplicarlo para someter a la población. La cooperación alemana con Eritrea y Sudán, una de las principales rutas de refugiados de África, es problemática teniendo en cuenta que Alemania ha paralizado la cooperación por violación de derechos humanos y, según informa el Gobierno en respuesta a una interpelación parlamentaria, no tiene previsto retomarla (Deutscher Bundestag 2016a). El partido alemán La Izquierda exhorta a cooperar directamente con la población en lugar de hacerlo con gobiernos represivos.

⁷² <https://www.bundeskanzlerin.de/Content/DE/Mitschrift/Pressekonferenzen/2017/03/2017-03-21-pk-merkel-burkina-faso.html>

El Ministerio para la Cooperación y el Desarrollo ha puesto en marcha diversos proyectos en los países vecinos con Siria, financiando por ejemplo puestos de trabajo en la región a través de un fondo inicial de 200 millones de euros. Los beneficiarios reciben el salario mínimo de los diferentes países, hasta finales de 2016 habían sido creados 56.000 puestos de trabajo.

En el ámbito multilateral, destacan el denominado Plan Marshall para África y el plan *Compact with Africa*, presentado por Alemania a los países del G20.

A comienzos de 2017, el Ministerio para la Cooperación Económica y el Desarrollo presentó una propuesta para poner en marcha un Plan Marshall para el continente africano (BMZ 2017). El documento formula los principales retos a los que se enfrentan los países de la región y hace un balance crítico de la política alemana desarrollada hasta la fecha. Se centra en medidas para combatir la pobreza, desarrollar la industria y crear empleo. Apuesta por la inclusión, entendiendo como tal la creación de cadenas globales de valor, la modernización de la agricultura, empleo y pobreza y quiere crear una zona económica en la región mediterránea. Expertos en la materia critican que ni los gobiernos ni la sociedad civil africana participaron en la elaboración del plan, aunque reconocen que el planteamiento alemán es completamente diferente al de otros actores en la región, como el de Francia o China, que persiguen intereses geoestratégicos (GIGA 2017). El objetivo del Gobierno alemán es que el G20 haga suya esta propuesta en la cumbre que celebrará en julio de este año; no obstante, el Ministerio para la Cooperación no tiene competencia en materia de comercio internacional o política industrial, por lo que esta propuesta podría no prosperar.

Otra iniciativa en este ámbito es el denominado plan “Compact with Africa”, impulsado por el Ministerio de Hacienda y que si forma parte de la agenda de la presidencia alemana de los G20. El ministerio liderado por Wolfgang Schäuble apuesta por la creación de alianzas globales para el desarrollo del continente africano que redunde en el desarrollo económico sostenible de la región, en la creación de empleo mejorando las condiciones (seguridad legal, fiscalidad y garantías estatales para blindar las inversiones)⁷³ para atraer mayores inversiones privadas que deberían centrarse en mejorar las infraestructuras⁷⁴. Costa de Marfil, Marruecos, Ruanda, Senegal y Túnez ya han declarado formalmente su intención de sumarse a la iniciativa. El Banco Mundial (WB), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Africano de Desarrollo (BAFD) presentaron un documento en la reunión de los ministros de Finanzas del G20 y de los gobernadores de los Bancos Centrales celebrado en Baden-Baden los días 17 y 18 de marzo de 2017, en el que desarrollan las reformas necesarias en los países africanos y proponen iniciativas que deberán ser adoptadas por los países del G-20 para poder lograr poner en marcha el plan⁷⁵. El 12 y 13 de junio tendrá lugar una conferencia del G-20 en Berlín para dar a conocer la iniciativa a posibles inversores privados.

⁷³ http://www.bundesfinanzministerium.de/Content/DE/Standardartikel/Themen/Schlaglichter/G20-2016/2017-03-30-g20-Compact-with-Africa-CWA-Objective.pdf?__blob=publicationFile&v=3

⁷⁴ http://www.bundesfinanzministerium.de/Content/EN/Standardartikel/Press_Room/Publications/Technical-Papers/2016-12-21-finance-track-under-the-german-g20-presidency.html

⁷⁵ http://www.bundesfinanzministerium.de/Content/DE/Standardartikel/Themen/Schlaglichter/G20-2016/2017-03-30-g20-compact-with-africa-report.pdf?__blob=publicationFile&v=3

Nuevas vías de acceso para los ciudadanos de los Balcanes Occidentales

El número de solicitudes de protección internacional presentadas por ciudadanos de los países de los Balcanes Occidentales en 2014 y 2015 fueron 23.000 y 72.500 respectivamente. La tasa de reconocimiento de la condición de refugiado se situaba por debajo del 1% ya que la mayoría de los solicitantes no podían demostrar reunir las condiciones para obtener el reconocimiento (Friedrich-Ebert-Stiftung 2017). El Gobierno alemán optó por una política que, por un lado, restringiera el acceso de este colectivo al asilo y, por otra parte, abriera otra vía de inmigración laboral legal. En 2014, el Parlamento Federal incluyó a Bosnia y Herzegovina, Macedonia y Serbia en la lista de países seguros, en 2015 a Kosovo, Montenegro y Albania. A diferencia de lo sucedido con la propuesta de incluir a los países del Magreb en dicha lista, Los Verdes y La Izquierda no pusieron excesivas pegas a la declaración de los países de los Balcanes Occidentales como seguros.

Por otra parte, la Ley para acelerar el procedimiento de solicitud de asilo (Asylverfahrensbeschleunigungsgesetz) de octubre de 2015 introdujo una vía de acceso rápido al mercado de trabajo alemán que entró en vigor el 1 de enero de 2016. Los ciudadanos de los seis balcánicos (Albania, Bosnia, Bosnia y Herzegovina, Kosovo, Macedonia, Montenegro y Serbia) podrán obtener un visado para trabajar en Alemania. El solicitante deberá presentar un contrato de trabajo y la Agencia Federal de Empleo tiene que dar su visto bueno. El Gobierno perseguía un doble objetivo con esta medida: reducir el número de solicitudes presentadas por ciudadanos de estos países y crear una opción alternativa a la solicitud de protección internacional para acceder a Alemania.

En 2015 se presentaron 476.649 solicitudes de protección internacional, el 30% de ellas por ciudadanos de países de los Balcanes Occidentales, un porcentaje que en diciembre de ese año ya había caído al 8%. Este es aproximadamente el porcentaje que se ha mantenido desde entonces. En octubre de 2016 fueron presentadas 32.640 solicitudes de protección, el 7,6% por ciudadanos de los seis países de los Balcanes Occidentales. Por lo tanto, el Gobierno ha logrado su objetivo al menos en este aspecto.

La ministra de Trabajo y Asuntos Sociales, Andrea Nahles (SPD), anunció que esperaba que las representaciones alemanas concedieran una media de 20.000 visados de trabajo al año. A pesar de las dificultades que encuentran los solicitantes para conseguir una cita previa en los Consulados alemanes (tiempo de espera: entre 8 y 16 semanas) y la dificultad que supone para los empresarios esperar varios meses, las representaciones alemanas en estos seis países han tramitado un total de 27.355 solicitudes de visado entre el 1 de diciembre de 2015 y el 31 de diciembre de 2016, aprobando 18.806 y denegando 4.903 (Deutscher Bundestag 2016a). Teniendo en cuenta que las representaciones alemanas en estos seis países expidieron en 2016 un total de 10.623 visados de trabajo, esta vía se ha convertido en el principal acceso al mercado alemán para los nacionales de estos países. El Gobierno informa que ha ampliado las oficinas del Consulado alemán en Pristina y la plantilla de todas las representaciones afectadas con el fin de acelerar la tramitación de los visados.

En mayo de 2015, la Sociedad Alemana para Cooperación Internacional (GIZ), inauguró en Kosovo el Punto de Información Alemán sobre Migración, Formación y Carrera Profesional. El centro informa sobre las posibilidades en el propio país y las ofertas de apoyo. En total, asesoró a 13.000 personas y en junio de 2016 organizó una feria de empleo en la que se ofertaron 400 puestos de trabajo en Alemania y 1.000 puestos en el propio Kosovo (Bundesregierung 2016). Recientemente, la GIZ ha puesto en marcha un centro en Serbia y otro en Albania.

La Fundación-Friedrich-Ebert (2017) señala que se trata de una política pragmática que pretende dar respuestas a las diferentes motivaciones que presentan refugiados e inmigrantes laborales sin que hasta la fecha se conozca su impacto sobre el mercado de trabajo alemán o los países de origen. Los autores del informe de la Fundación abogan por evaluar si este instrumento no puede ser ampliable a otras nacionalidades ya que podría ser un patrón para una política migratoria innovadora.

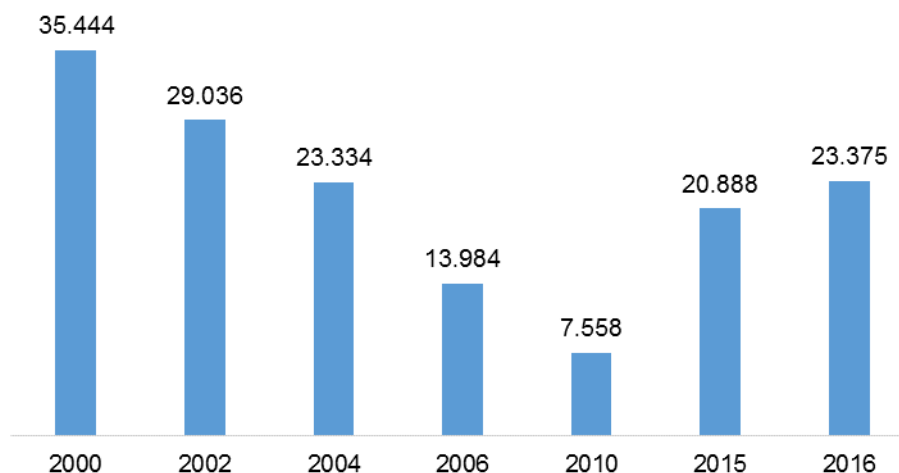
La política de repatriación voluntaria e involuntaria del Gobierno alemán

El Gobierno y los *länder* acordaron el 9 de febrero de 2017 una mayor cooperación para acelerar la repatriación obligatoria de refugiados sin permiso de permanencia en el país. Destacan los siguientes temas del plan de 16 puntos elaborado por el Gobierno: crear un centro común encargado de coordinar las expulsiones colectivas, hasta ahora responsabilidad de los *länder*; crear centros regionales especiales de acogida antes de la expulsión; repatriación obligatoria de refugiados que falsifiquen sus datos; permitir a las autoridades migratorias la identificación de personas a través de la lectura de la memoria de los móviles; mejora de los procedimientos médicos para certificar la capacidad del refugiado para viajar; y mayores estímulos económicos para que los refugiados regresen voluntariamente a su país (creación de un programa de repatriación y reintegración dotado con 90 millones de euros). Anteriormente, los *länder* gobernados por el SPD, La Izquierda y Los Verdes se habían mostrado reticentes a la propuesta del Gobierno de repatriar obligatoriamente a los ciudadanos afganos. El 13 de marzo de 2017, inició sus labores el centro común del Gobierno y los *länder* con el fin de coordinar las repatriaciones colectivas de peticionarios de asilo sin derecho a permanecer en el país. Otros puntos de este plan están en fase de tramitación de ley en el Parlamento.

Esta Ley es la cuarta reforma legislativa en materia de expulsiones. La Ley para la redefinición del derecho a residencia y de finalización de la estancia de agosto de 2015 introdujo una retención por un período de cuatro días inmediatamente anteriores a la deportación, la posibilidad de recurrir a los soportes informáticos propiedad de los refugiados para determinar su identidad y la prohibición de una entrada en el país en algunos supuestos. La Ley para acelerar la tramitación de las solicitudes de protección internacional de octubre de 2015 pretende facilitar las deportaciones dificultando el que los afectados puedan eludir la acción de la policía. La Ley para la introducción de trámites rápidos de protección internacional prevé un procedimiento acelerado de deportaciones de una a tres semanas. Las personas a deportar podrán ser alojadas en centros habilitados a estos efectos y los motivos de salud que pueden aducir los afectados se limitarán a enfermedades que supongan un peligro de vida.

Entre enero y noviembre de 2016 fueron expulsadas un total 23.750 personas, un incremento considerable en comparación al año anterior, aunque esta cifra todavía está muy lejos de la del año 2000.

Deportaciones desde Alemania, 2000 a 2016



En respuesta a una interpelación parlamentaria el Gobierno informa que de las 13.111 deportaciones efectuadas durante el primer semestre de 2016 destacan por nacionalidad de los afectados Albania (3.696), Kosovo (2.698), Serbia (2.219) y Macedonia (1.049). Argelia (123) y Gambia (111) son los países africanos con el mayor número de ciudadanos deportados.

A su vez, entre enero y diciembre de 2016 un total de 51.000 personas solicitaron ayudas para su retorno voluntario al país de origen. El 1 de febrero se puso en marcha el programa "Starthilfe Plus" para incentivar económicamente el retorno voluntario. Cuenta con una dotación financiera de 40 millones de euros y prevé una primera ayuda de 1.200 euros por cada persona mayor de 12 años si los beneficiarios retiran su solicitud de protección y de 800 euros si ha recaído una resolución denegatoria y el beneficiario abandona el país dentro del plazo establecido en la propia resolución.

Para terminar, recientemente, el 27 de marzo, el ministro del Interior de Maiziere (CDU) señaló a sus homólogos europeos que habría que estudiar si no conviene agotar todas las posibilidades para forzar a los países de origen a que acepten acoger a sus ciudadanos deportados, entre ellas recortar la ayuda para el desarrollo o negar visados a políticos y empresarios.